# NOCIONES DE NACIONALISMO

# NOCIONES DE NACIONALISMO

EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS
PYONGYANG, COREA
97 (2008) DE LA ERA JUCHE

# Prefacio

En la historia del desarrollo ideológico de la humanidad, existieron y existen incontables doctrinas y teorías, pero no un caso tan difícil de comprender correctamente como el del nacionalismo. Por la interpretación diferente sobre los intereses de la nación y por la tendencia a utilizar esta filosofía como medio ideológico de dominación clasista, en el pasado aparecieron en la palestra de la historia, distintas formas de ideologías, incluso diametralmente opuestas a su verdadero sentido, enmascaradas con la gorra nacionalista. Por ejemplo, en la edad moderna, los habitantes de los países pequeños y débiles que se habían levantado en lucha contra la agresión imperialista, enarbolaron la bandera del nacionalismo, y los imperialistas, a su vez, justificaron y justifican sus acciones agresivas con el eufemismo de defensa de los "intereses de la nación". La situación creó grandes dificultades y obstáculos para tener comprensión correcta sobre el nacionalismo.

En una charla sostenida con los funcionarios responsables del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea en el 26 y el 28 de febrero de 2002 y que luego sería titulada *Parar tener comprensión correcta sobre el nacionalismo*, Kim Jong Il dilucidó desde todos los ángulos, la esencia y el carácter progresista del nacionalismo, la falsedad y el carácter reaccionario de su versión burguesa, sus correlaciones con el comunismo y el internacionalismo, los méritos del Presidente Kim Il Sung, quien había resuelto de modo brillante el concepto de la nación, así como la postura y las tareas de Corea en cuanto al nacionalismo.

Este folleto ofrece explicaciones al contenido principal de la obra.

De la redacción

La actual es la época de la independencia cuando las masas populares forjan su destino tomándolo sobre sí. Cuando se defiende la independencia de un país o nación y se logra su desarrollo independiente, las masas populares, que son sus integrantes, pueden forjar de modo exitoso su destino y gozar de una vida independiente y creadora.

Para lograrlo, es importante tener una comprensión correcta del nacionalismo, pues entonces se puede lograr la unidad de la nación, defender sus intereses y contribuir a la forja de su destino.

Hasta la fecha, en la historia mundial existieron y existen distintas versiones del nacionalismo, de las cuales las predominantes, se puede afirmar, eran concepciones negativas. De modo especial, hoy estas se difunden con amplitud debido a que los imperialistas, encabezados por los norteamericanos están desarrollando siniestramente una ofensiva ideológica y cultural enfilada a difamarlo y negarlo, para justificar sus actos de agresión y saqueo a otros países y naciones.

La realidad testimonia que el establecimiento de la comprensión precisa del término nacionalismo llega a ser un problema muy urgente para frustrar las astutas y aviesas maquinaciones de los imperialistas y salvaguardar la independencia de las masas populares.

El Dirigente Kim Jong Il analizó el proceso de surgimiento y desarrollo del nacionalismo y, sobre esta base, dilucidó su esencia y carácter progresista.

El nacionalismo fue creado como doctrina llamada a defender los intereses de una nación en el proceso de su formación y desarrollo. Cada nación, formada en épocas distintas, es un grupo social constituido y consolidado a lo

largo de la historia sobre la base de sus identidades sanguínea, lingüística, regional y cultural, y consta de diversas clases y sectores sociales. En ningún país o sociedad, existe un individuo aislado y marginado de la nación. Todos son sus miembros, a la vez que son integrantes de determinada clase o capa social, debido a lo cual poseen identidades nacionales y clasistas, que al igual que las exigencias de clases y nacionales, están estrechamente vinculadas.

Desde luego, las clases y capas que integran la nación tienen diferentes demandas y aspiraciones por su distinta situación socio-económica. Sin embargo, todas tienen intereses comunes relacionados con la salvaguardia de la independencia y la identidad nacionales y el logro de la prosperidad del pueblo por encima de sus motivaciones de clase o de sector. Esto es porque el destino de la nación se identifica con el de sus integrantes y tiene implícito el de cada individuo. Nadie quiere que la identidad de su nación se vea ignorada y su soberanía y dignidad sean atropelladas. Amar a su nación, apreciar sus peculiaridades e intereses y aspirar a su desarrollo y prosperidad representan la idea, el sentimiento y la psicología comunes de sus componentes, cuyo reflejo es precisamente el nacionalismo. En otra palabra, el nacionalismo es el ideal que propugna amar a la nación y defender sus intereses.

Dado que las personas viven y forjan su destino circunscritas al Estado nacional, el genuino nacionalismo se identifica con el patriotismo. Su carácter progresista reside en defender los intereses de la nación, amar a esta, a la patria.

Kim Jong Il analizó el carácter reaccionario del nacionalismo burgués y la limitación de la teoría anterior sobre este y aclaró sus correlaciones con el comunismo y el internacionalismo.

El nacionalismo se formuló como un concepto progresista,

al paso que se formaba y desarrollaba la nación, pero en el pasado fue considerado como un ideario que abogara por los intereses de la burguesía. Su principal razón reside en el hecho de que los burgueses emergentes habían alzado por primera vez la bandera del nacionalismo y abusaron de él como medio ideológico para mantener su dominio clasista.

Es claro que en el período del movimiento nacional antifeudal, los burgueses emergentes se pusieron al frente bajo la bandera del nacionalismo. A pesar de todo, es erróneo considerar que el nacionalismo nació desde el principio defendiendo los intereses de la clase burguesa. Es que en la edad moderna sus intereses concordaban principalmente con los de las masas populares en la lucha contra el feudalismo y por la unidad y la soberanía nacionales, y por eso esa bandera reflejaba las aspiraciones comunes de la nación.

Después del triunfo de la revolución burguesa, al desarrollarse el capitalismo y convertirse la burguesía en clase gobernante reaccionaria, el nacionalismo pasó a servir como medio para proteger los intereses de esta clase. No satisfecha con la explotación y la represión a los miembros de su nación, esta fuerza reaccionaria recurrió a la agresión, al saqueo y a la guerra contra otros países y naciones y los enmascaró como acciones para defender los "intereses de la nación", mientras argumentaba que la dictadura fascista era un fenómeno inevitable para la "realización de los intereses y los derechos nacionales a la vida" estigmatizando la lucha de las masas populares por la libertad y los derechos democráticos y a la existencia, como un acto antinacional que destruyera la unidad nacional y perjudicara los intereses nacionales. La forma representativa del nacionalismo burgués es precisamente el "nacionalsocialismo (nazismo)" de la Alemania hitleriana.

Debido a que la clase burguesa, disfrazando sus intereses

como aspiraciones nacionales, utilizó el nacionalismo como instrumento ideológico para realizar de su dominación, este pasó a ser considerado como una doctrina burguesa divorciada de los intereses nacionales.

Hay que distinguir el verdadero nacionalismo, que exige amar a la nación y defender sus intereses, del nacionalismo burgués que defiende los de la burguesía. La esencia del nacionalismo reside en que refleja las ideas, sentimientos y psicología comunes de los integrantes de la nación que aspiran a su progreso y prosperidad independientes y aprecian la nacionalidad. Si se considera con este criterio, se hace evidente que el nacionalismo burgués es un seudonacionalismo, opuesto al verdadero, porque refleja, no las exigencias y las motivaciones comunes de la nación, sino las exclusivistas y egoístas de la clase burguesa. Los intereses de ésta, cuya naturaleza es el egoísmo individual, nunca pueden representar los intereses comunes de la nación, sino que le son traidores.

En las relaciones con otros países y naciones, el nacionalismo burgués se manifiesta como egoísmo nacional o exclusivismo, o como chovinismo de gran potencia. Es un ideario de índole reaccionaria que siembra el antagonismo y la discordia entre los países y naciones y perjudica el desarrollo de las relaciones amistosas entre los pueblos de la Tierra.

Kim Jong Il analizó de modo científico las correlaciones entre el comunismo y el nacionalismo y entre éste y el internacionalismo, como cuestiones importantes para tener correcta comprensión del nacionalismo.

Cuando uno tiene un cabal conocimiento de este aspecto, se puede afirmar que ha entendido de modo exacto y global el nacionalismo, porque el movimiento socialista y comunista, es el movimiento revolucionario para realizar la independencia de las masas populares, empresa que se desarrolla por la unidad

del país o nación, en estrecha relación con similar causa revolucionaria de otras naciones.

Se trata de un problema más serio, porque la antecesora teoría revolucionaria de la clase obrera, no le dio explicaciones correctas.

La teoría antecedente prestó atención primordial al fortalecimiento de la unidad y la solidaridad de la clase obrera mundial, cuestión que se presentó en aquel tiempo como un problema esencial en el movimiento socialista, pero no se interesó como era debido por el problema de la nación. Para colmo, a causa de los grandes perjuicios que causaba el nacionalismo burgués a este movimiento, fue tildado de corriente ideológica antisocialista. La teoría anterior no distinguió con exactitud el auténtico nacionalismo del nacionalismo burgués y, teniendo este último como rasero, vio las correlaciones entre el comunismo y el nacionalismo y entre éste y el internacionalismo, como consecuencia de lo cual no pudo darle explicaciones justas. Así que en el pasado se manifestaron de modo intenso, fenómenos que hicieron repudiar el nacionalismo, considerándolo contradictorio e incompatible con el comunismo y el internacionalismo.

Este es un criterio erróneo. El comunismo no defiende únicamente los intereses de la clase obrera. A partir de su ideal esencial de materializar la independencia de las masas populares, se construye por unidad del Estado nacional, por eso no podría defender sus propios intereses clasistas sin tener por premisa, la idea de amar al país, a la nación. El comunismo es una doctrina que defiende con firmeza los intereses de la nación, junto con los de la clase obrera, una doctrina auténtica que ama a esta, a la patria. Lo mismo se puede decir del nacionalismo. Amar al país, a la patria, es la idea y el sentimiento común del comunismo y el nacionalismo y

constituye la base ideológica para una alianza entre ambos. Por lo mismo, es erróneo el acto de enfrentar el comunismo al nacionalismo y repudiar este último.

El nacionalismo no está en contradicción con el internacionalismo. Internacionalismo es ayudarse, apoyarse y solidarizarse entre países y naciones. Dado que existen fronteras entre los países y diferencias de nacionalidad, y el proceso revolucionario y constructivo se efectúa por unidad de nación, el internacionalismo representa las relaciones entre los países, las naciones, y tiene por premisa el nacionalismo. A decir verdad, un internacionalismo marginado de la nación y divorciado del nacionalismo, no significa nada. El que impide el desarrollo independiente de los países o naciones no es el auténtico internacionalismo, sino el que sirve a la realización del egoísmo nacional y la ambición chovinista de una potencia. Los revolucionarios de cada país deben ser leales al internacionalismo, mediante los empeños, ante todo, por el desarrollo y la prosperidad de su nación. Si uno es indiferente al destino de su país y pueblo no puede ser fiel al internacionalismo.

Kim Jong Il subrayó los méritos del Presidente Kim Il Sung que ha resuelto de modo brillante el problema del nacionalismo, y esclareció la invariable postura coreana al respecto.

Afirmó que por primera vez en la historia, Kim Il Sung explicó correctamente el nacionalismo, y en la práctica revolucionaria resolvió con brillantez el problema de su aplicación.

Kim Il Sung señaló que para ser comunista, debe ser primero un verdadero nacionalista. Tempranamente, con la determinación de consagrar la vida en aras del país y la nación, emprendió el camino de la revolución, concibió la inmortal idea Juche, formuló, sobre esta base, la concepción original

sobre la nación y esclareció de modo científico la esencia y el carácter progresista del nacionalismo. Coordinando de modo más correcto el espíritu de clase con la nacionalidad y el socialismo con el destino de la nación, realizó la alianza entre los comunistas y nacionalistas, consolidó con firmeza los terrenos de signo nacional y clasista del socialismo y condujo a los nacionalistas por el camino de la construcción socialista y la reunificación de la Patria. Fascinados por la ilimitada magnanimidad y nobles cualidades humanas del gran Líder, numerosos nacionalistas rompieron con su pasado y tomaron el camino patriótico por la unidad nacional y la reintegración del país. Kim Ku, quien profesaba el anticomunismo casi en toda su vida, en los últimos años de existencia tomó a aliarse con el comunismo y se puso al servicio de la Patria. De igual manera, el otrora nacionalista Choe Tok Sin se abrazó al seno del Líder y resplandeció como patriota. El Presidente Kim Il Sung no sólo apreció y defendió la independencia del pueblo coreano, sino también la de los demás pueblos del planeta, e hizo todos los esfuerzos tanto por nuestra revolución, como por la causa de realizar la independencia en el mundo.

Fue el más firme comunista, patriota sin igual, nacionalista auténtico y, a la vez, prototipo de internacionalista.

Al respecto, Kim Jong Il precisó:

"Al igual que señalara el Líder, yo también sostengo que para ser uno genuino revolucionario y comunista, debe ser antes un ardiente patriota, un verdadero nacionalista."

Quien se empeña por su pueblo, su nación, su patria, es genuino comunista, verdadero nacionalista, fervoroso patriota. Tal como el que no ama a sus padres y hermanos no puede amar a su país y pueblo, así tampoco se hará comunista quien no ame a su patria y nación.

Por esta razón, el Partido del Trabajo de Corea sigue

fielmente la noble idea del gran Líder en cuanto al amor a la Patria, la nación y el pueblo, y realiza todos los esfuerzos para aglutinar en un haz a todos los sectores y capas de la nación y conducirlos por el camino patriótico con una política de altas miras.

Kim Jong Il explicó los importantes problemas que se presentan en la actualidad para lograr el desarrollo independiente y la prosperidad de la nación al dar amplios márgenes al nacionalismo.

En la actualidad, los que se oponen al nacionalismo e impiden el desarrollo independiente de las naciones, no son los comunistas, sino los imperialistas.

Para ver realizada su ambición de dominio, ellos actúan artificiosamente bajo el rótulo de la "mundialización" o "globalización". En vista de que hoy las ciencias y técnicas se desarrollan con alto ritmo y los intercambios económicos entre los países se impulsan fuertemente a escala mundial, escandalizan acerca de que el ideal de la edificación del Estado nacional independiente, el amor a la patria, a la nación, y otros conceptos por el estilo, son "prejuicios nacionales atrasados a la época" y la "mundialización" o "globalización" es una tendencia de la misma.

Es cierto que las ciencias y las tecnologías y el intercambio económico entre los países progresan a altos ritmos incomparables con el tiempo anterior a escala mundial. Pero eso no puede servir de justificación para insistir en la "globalización" negando la independencia y la identidad de cada nación.

Salvaguardar y fomentar estas dos cualidades deviene aspiración y exigencia por la independencia de las masas populares que son el sujeto de la historia. Y estas se hacen más intensas, dado que la invariable naturaleza de los imperialistas

es saciarse mediante la dominación y el saqueo de otras naciones y de modo particular estos, que se han tornado en extremo arrogantes después del fin de la guerra fría, persiguen abiertamente el dominio del mundo por el uso de la fuerza. Tanto las ciencias y las tecnologías, como la colaboración económica a escala mundial, tendrán sentido cuando dieran ayuda al desarrollo independiente de las naciones y al fomento de su identidad. En las condiciones en que los imperialistas violan la soberanía nacional y estrangulan la identidad nacional, nunca podrá promoverse la economía, y aun en el caso de que haya progreso, los integrantes de la nación no podrán ser beneficiados de ello. Cuanto más se desarrollan las ciencias y las tecnologías y se activan los intercambios económicos a escala mundial, tanto más se crecen la aspiración y la demanda de las masas populares por defender y fomentar la independencia y la identidad nacionales, razón por la cual cada país, cada nación, va forjando de modo independiente su destino con su propia idea, régimen y cultura. En tal situación, no puede caber una "globalización" que abarque la política, la economía, la ideología, la cultura. Las conjuras de los imperialistas norteamericanos por la "mundialización" o "globalización" persiguen el objetivo de hacer del orbe un "mundo libre" o un "mundo democrático" al estilo estadounidense para dominar y subyugar a todos los países y naciones.

La actual es la época de la independencia. La historia de la humanidad avanza, no por la ambición de dominio de los imperialistas, ni por su política de agresión, sino en virtud de la lucha de las masas populares por la independencia. Las maquinaciones de los imperialistas por la "mundialización" o "globalización", no evitarán fracasos frente a las enérgicas luchas de los pueblos del planeta aspirantes a su independencia.

Todos los países y naciones tienen que rechazar terminantemente esas artimañas de los imperialistas y luchar con resolución por revivificar su excelente identidad y defender su independencia. Es con este objetivo que Corea pone énfasis en dar primacía a la nación coreana.

El espíritu de dar primacía a la nación coreana lleva en sí la idea y los sentimientos que se manifiestan por el orgullo y la dignidad de la grandeza de la nación coreana y por la conciencia y la voluntad de hacerla brillar por siempre. Sólo exhibiendo altamente este espíritu, es posible defender y manifestar a todo el mundo, la dignidad y el honor de la nación, fomentar aún más su supremacía y lograr su desarrollo y prosperidad, sin doblegarse ante ninguna dificultad y prueba. Hoy en día, en Corea este espíritu ha llegado a ser una poderosa arma ideo-espiritual que impulsa con energía la lucha de su pueblo por defender cabalmente los intereses de la nación y realizar su independencia.

Por último, Kim Jong Il precisó que la tarea actual más importante que hoy enfrenta el pueblo coreano para defender y realizar su independencia, es lograr la reunificación de la Patria, lo cual en esencia, consiste en conectar la arteria nacional cortada por las fuerzas foráneas y realizar la independencia de la nación.

La nación coreana, que ha venido creando una larga historia y cultura y mantiene sus tradiciones patrióticas, está separada en Norte y Sur por imposición de fuerzas foráneas desde hace más de medio siglo.

La división del territorio y la escisión nacional estorban el desarrollo unificado de su pueblo y le causan innumerables infortunios y sufrimientos.

La reintegración de la Patria es la demanda vital de la nación coreana, su voluntad y aspiración unánime.

El histórico Encuentro en Pyongyang de los mandatarios del Norte y el Sur y la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de Junio, han abierto la nueva era de la gran unidad nacional y la reunificación independiente del país. La Declaración ha esclarecido en todos los aspectos los principios y las vías para solucionar de modo independiente, y con las fuerzas unidas de los connacionales, el problema de la reunificación de la Patria. Es una plataforma de unidad nacional, un gran programa para la reunificación de la Patria, basado en el ideal de "Entre nosotros, los connacionales" y penetrado del espíritu de amar a la Patria y al pueblo. Apoyar, defender y realizar a carta cabal la mencionada Declaración, viene a ser la garantía fundamental de la independencia, la paz y la reintegración de la Patria y la pauta para distinguir los auténticos nacionalistas de los vendepatrias.

Ahora, la nación coreana, enarbolando la bandera de la Declaración Conjunta Norte-Sur del 15 de Junio, está desplegando una lucha pannacional por realizar a toda costa la histórica empresa de la reunificación de la Patria.

*　　*　　*

Como se ve, en el referido trabajo, Kim Jong Il ha dado nuevas nociones sobre el nacionalismo y claras explicaciones sobre los problemas de principios y las vías para resolver las cuestiones pertinentes.